

Observando el declive de nuestra cultura

¿Qué hacer cuando el país se está desmoronando?

El profeta Habacuc estaba abrumado por la ansiedad por dos cosas: (1) La injusticia en su país (1: 1-4) y (2) la destrucción resultante a manos de los babilonios (1: 5-2: 1). Sin embargo, cuando el profeta se volvió al Señor en oración, su confianza creció hasta el punto de poder regocijarse en el Señor pasara lo que pasara (3:17,18). El verso final del libro, una declaración de uno de los Salmos de David (18:13), es poderoso. *“El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas”* (NVI). La referencia es probablemente a un animal como la gacela de montaña de Palestina. Sus pezuñas tienen bordes afilados y la parte inferior es cóncava, lo que les permite escalar acantilados aparentemente imposibles y así ver el mundo, por así decirlo, desde arriba de la refriega. ¡Esa es la idea aquí! Dios le dio al profeta pies como los de un ciervo, la tracción espiritual para subir a los reinos espirituales y ver el ascenso y la caída de las naciones con un desprendimiento sumiso.

Los seguidores de Dios hoy en día a menudo están abrumados con el mismo tipo de ansiedad: (1) Las injusticias en nuestros países y (2) su creciente debilidad. En lugar de caer en la depresión al ser bombardeado con noticias sobre los males en nuestra nación, Dios



nos dice a través del profeta que oremos a él y nos elevemos por encima de la refriega hacia los reinos celestiales. Un enfoque en él y en la eternidad nos ayuda a evitar la desesperación que proviene de un enfoque en este mundo. *“El Señor omnipotente es mi fuerza; da a mis pies la ligereza de una gacela y me hace caminar por las alturas.”*

(Idea de mi padre, Sewell Hall)

La Burla

Es algo que se dice y se hace con el fin de ridiculizar a otra persona. La Biblia está llena de ejemplos de personas burlistas. Se burlaron de Noé, Eliseo, Jesús, etc.

En el caso de Eliseo (2 Reyes 2), él salió de Jericó y subió a Betel. Mientras iba por el camino, unos muchachos de la ciudad comenzaron a burlarse y reírse de él diciendo, *“¡Calvo, sube!”* (v. 23) Eliseo se dio la vuelta, los miró y los maldijo en nombre del Señor. Entonces dos osos salieron del monte y atacaron a



cuarenta y dos de ellos. Proverbios 11:9 dice, *“Con la boca el impío destruye a su prójimo”* (LBLA).

Las palabras oportunas son obra de arte, los momentos oportunos se aplican a nuestras palabras y vocabulario. Piense antes cuando vaya a decir algo, sean palabras de amor, estímulo o inclusive de censura, que sea beneficioso.

Piense, “voy a guardar silencio si voy a ofender a alguien.” Personalmente, muchas veces me he arrepentido de haber hablado no de haber callado.

Cuando el maligno nos tienta a pecar contra Dios o algún ser humano, controlemos nuestra lengua (Santiago 1:19). Es bueno pedir al Señor que nos ayude a discernir y pedir palabras apropiadas en el momento oportuno, el momento correcto y de manera adecuada para el beneficio de los demás. *“Él que guarda su boca, preserva su vida; el que mucho abre sus labios, termina en ruina”* (Proverbios 13:3, LBLA) Nuestro Padre, santificado sea su nombre. Ayúdenos a ser sabios en cuánto y cómo debemos hablar con otros.

(Por Luis Darío Segovia)

“Que el Espíritu Santo nos guíe.”

Es correcto decir esto? ¡Sí!
“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios” (Romanos 8:14).

Sin embargo, el concepto de ser guiado por el Espíritu es muy diferente en la mente de la mayoría de los evangélicos del siglo XXI, del que vemos en las Escrituras. **Muchos piensan que el Espíritu los guía a través de sus sentimientos, intuiciones, impresiones, corazonadas, premoniciones, “empujones providenciales,” supuestas “puertas abiertas” y otros tipos de hipotética iluminación interior.** El resultado es una mezcolanza

de conceptos vagos que reflejan la influencia posmoderna más que la del Dios ordenado al que servimos.

La verdadera dirección del Espíritu es más ordenada, aunque menos emocionante para el hombre moderno. Él tiene una espada la cual según Efesios 6:17 es la palabra de Dios. Según textos como Hebreos 2:3,4 ya ha sido confirmada y sellada. Es Su única fuente de revelación y no podemos añadir nada a ella (Apocalipsis 22:18,19).

Con esta verdad en mente, al usar expresiones acerca de la dirección

del Espíritu, quizás convenga que agreguemos una frase aclaratoria como “a través de la palabra,” “a través de su espada” o algo similar. Si no aclaramos así cuando hacemos referencia a la guía del Espíritu, al menos ocasionalmente en el contexto, es probable que perpetuemos el mito prevaleciente pero peligroso de la iluminación interior milagrosa. Recordemos, el Espíritu nos guía únicamente a través de Su espada poderosa. Es adecuada, todo suficiente, abundante y vivificante. ¿Por qué quisiéramos implicar que necesitamos algo más?

¿Qué es duro?

- * El pan no está **duro**... duro es no tener pan... ¿Qué quiere decir esto?
 - * Que el trabajo que tienes no es duro, duro es **no tener trabajo**.
 - * Que tener el carro dañado no es duro, duro es no tener carro.
 - * Que por tener el carro dañado y tener que caminar a tomar el bus eso es duro, no; eso no es duro, duro es **no tener piernas**, duro es no poder caminar.
 - * Comer arroz con sardina no es duro, duro es **no tener comida**.
 - * Perder la causa en algún problema familiar no es duro, duro y créeme que muy duro es **perder un familiar**.
 - * Decir **te amo** mirando a los ojos de otra persona no es duro, duro es decirlo frente a una lápida o un féretro donde ya no tienen sentido las palabras.
 - * Quejarse no es duro, duro es no saber ser agradecidos.
- ¡Hoy es un buen día para dar gracias a Dios por lo que tenemos!



(Por Ingrid Polanco)

Devocionales diarios

Por Jerry Falk, Brigham Eubanks

www.devocionalparahoy.com

Mensajes bíblicos en “YouTube”

Vaya a esta dirección en el Internet - www.youtube.com/c/creced

O, si Ud. pone “Creced” en el buscador de YouTube, puede encontrarnos en la lista de resultados.

Llame “Momentito Bíblico”

(855) Hay-Gozo, (855)-429-4696

Nuevo mensaje bíblico grabado todos los días.

www.momentitobiblico.com

Este boletín es publicado por
Gardner Hall
P.O. Box 123

Port Murray, NJ 07865-0123, USA
Se manda el informativo a todo cristiano que lo desee. Los artículos que no llevan nombre del escritor son del redactor.

¿Los padres deben ser “amigos” de sus hijos?

Es una buena pregunta, y mi inclinación al oírla la primera vez era responder inmediatamente, “no,” al menos en el sentido en el cual normalmente usamos la palabra “amigo.” Los padres deben ser padres y no amigos.

Pero entonces comencé a pensar en algunos textos bíblicos que hablan de Dios, nuestro padre celestial, como amigo.

* Santiago 2:23 - *“Y Abraham creyó a Dios y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.”*

* Pienso también en Cristo quién también en un sentido no es solamente hermano nuestro sino amigo – Juan 15:14,15, *“Ustedes son Mis amigos si hacen lo que Yo les mando.”*

Al pensar en los textos acerca de nuestra relación con Dios como amigo, creo que la mejor respuesta a la pregunta acerca de ser amigos de nuestros hijos es que todo depende del sentido de la palabra “amigo” y también de la etapa de vida en la cual se encuentran nuestros hijos.

Primero y ante de todo, debemos ser padres, con autoridad sobre ellos, corrigiéndoles cuando están equivocados y poniéndoles límites. Es especialmente el caso cuando nuestros hijos son pequeños y aun

jóvenes. Si antes de establecer su autoridad, uno trata de ser amigo de su hijo en el sentido de tratarlo como si estuviera en un plano de igualdad, va a haber problemas.

Por ejemplo, he visto a muchas madres que quieren ser “amigas” de sus hijas adolescentes, es decir, hablar con ellas como si estuvieran en un plano de igualdad. (Y lamentablemente algunas madres quieren vestirse y actuar como si todavía fueran adolescentes.) Pero, en esta etapa de la vida las jóvenes no necesitan que sus madres sean como amigas adolescentes, sino adultas que todavía tienen la autoridad para poner límites y corregirlas cuando sea necesario.

Aun así, por más madurez que demuestren nuestros hijos, y por más responsables que sean, más podemos comenzar a verlos como amigos, compartiendo ideas con ellos y aun buscando su consejo. Entonces sí, nuestra relación con ellos llega a ser como una de amistad, una amistad hermosa. Pero es importante no apurarnos para tener nuestra relación así.



Las pateadas de la madre jirafa

Philip Yancy relata una historia de un safari africano en el que estaba, donde vio a una mamá jirafa cuidando a su recién nacida. Poco después del parto, ella se acercó y pateó a su cría, y parecía que realmente la estaba lastimando. Luego lo hizo de nuevo. Cada vez, la pequeña jirafa se levantaba sobre sus piernas tambaleantes y trataba de caminar. Aún así, la madre continuó pateándola. Finalmente, se levantó bastante rápido y escapó de las patadas de su madre.

Yancey se volvió hacia su guía y le preguntó: “¿Por qué la madre jirafa hace eso?” El guía respondió: “La única defensa que tiene la jirafa es su capacidad para levantarse rápidamente y superar a su depredador. Si no puede hacer eso, pronto morirá.”

Dijo el guía que aunque parecía ser una cosa cruel, era realmente lo más amoroso que la madre podía hacer por su descendencia. Y así es a veces con la disciplina correctiva de nuestros hijos. Por supuesto, en nuestro caso, no recomendamos el patear a nuestros hijos. Aun así la disciplina, aun con la vara de corrección, tiene el mismo propósito. Nuestros hijos no pueden sobrevivir en el mundo si no aprenden a levantarse y aprender a trabajar con dominio propio. A veces necesitan de la disciplina para “motivarlos” a tomar los pasos necesarios.

*“La vara y la reprimenda dan sabiduría,
Pero el niño consentido avergüenza a su madre” (Proverbios 29:15).*



La simplicidad espiritual de nuestro canto

En la década de 1940, Elmer T. Clark observó que es “un tipo peculiar de mente que está convencido de que Dios está interesado en si sus adoradores cantan con o sin música instrumental” (*Small Sects in America*, [Sectas pequeñas en América] p. 16). Las palabras de Clark tienen un sesgo del siglo XXI. La verdad es que la mente que él pensó tan peculiar, en un tiempo era dominante en el pensamiento “cristiano.” El uso de instrumentos musicales en la adoración de las iglesias es un desarrollo relativamente reciente. La mayoría de las iglesias protestantes en América no cedieron a la práctica hasta el siglo XIX.

Contraste entre el Antiguo Testamento y el Nuevo

La simplicidad sin adornos de nuestro canto espiritual no es una declaración cultural sino una cuestión de fe, una respuesta a la enseñanza del Nuevo Testamento.

La adoración de la iglesia del Antiguo Testamento con sus complejos rituales no fue nada simple. Durante los intrincados ritos de los sacrificios del templo se ordenó que un coro levítico cantara y una orquesta levítica tocara (2 Crón. 29: 25-28). Pero el Nuevo Testamento se refiere a los nombramientos de adoración en el templo como “ordenanzas acerca de la carne, impuestas hasta el tiempo de reformar las cosas” (Hebreos 9:10). Esta reforma está dramáticamente ilustrada por la ausencia total de cualquier referencia en el Nuevo Testamento a los cristianos adorando a Dios con sacrificios de animales, incienso, lámparas, coros u orquestas. Sólo hay una advertencia para que los discípulos se hablen entre sí y al Señor con “*salmos, himnos y cánticos espirituales*” (Efesios 5:19; Colosenses 3:16).

El canto en la adoración cristiana no es un concurso coral. El canto espiritual tiene fines espirituales. Como los caminos de Dios difieren radicalmente de los nuestros (Isaías 55: 8-9), no tiene ninguna consecuencia que, para algunos, la ausencia de instrumentos musicales (o de lámparas e incienso devocionales) disminuya el atractivo del canto. Lo importante es que tengamos suficiente confianza en Dios para seguir sus instrucciones con la confianza de que sus métodos logren sus propósitos.

Voces de la historia

El silencio del Nuevo Testamento sobre el canto instrumentalmente acompañado ha tenido su impacto en la historia. Los primeros siglos no solo no revelan el uso de la música instrumental en la adoración, sino una oposición expresa a ella como perteneciente a la infancia espiritual de la iglesia del Antiguo Testamento.

* **Eusebio de Cesarea** (principios del siglo IV), comentando sobre el Salmo 91: 2-3: “En la antigüedad, los de la circuncisión adoraban con símbolos y tipos, no era inapropiado enviar himnos a Dios con el salterio y la citara ... Representamos nuestros himnos con un salterio vivo y una citara viva con canciones espirituales. Las voces al unísono de los cristianos serán más aceptables para Dios que cualquier instrumento musical.”

* **Crisóstomo** (finales del siglo IV): “Solo se permitía a los judíos, como lo era el sacrificio, por la pesadez y la aspereza de sus almas. Dios condescendió a su debilidad, porque recientemente fueron sacados de ídolos; pero ahora, en lugar de órganos, podemos usar nuestros propios cuerpos para alabarlos.”

* **Teodoreto de Ciro** (principios del siglo V): “Pregunta: Si los incrédulos inventaron canciones para seducir a los hombres, pero se les permitió a aquellos bajo la ley por su estado infantil, ¿por qué aquellos que han recibido la enseñanza perfecta de la gracia en sus iglesias todavía usan el mismo tipo de canto, al igual que los niños bajo la ley? Respuesta: No es el cantar lo que pertenece al estado infantil, sino el cantar con instrumentos sin vida, con bailes y badajos. De ahí el uso de tales instrumentos y otros que pertenecen al estado infantil queda excluido del canto en las iglesias, y queda el canto simple.” (Preguntas y respuestas para los ortodoxos).

* **La Iglesia Católica Romana** continuó esta oposición al menos hasta la época de Tomás de Aquino (1227-1274), quien escribió: “Nuestra iglesia no usa instrumentos musicales, como arpas y salterios, para alabar a Dios, para que ella no parezca judaizar.”

* **La Iglesia griega** (ortodoxa) nunca ha usado instrumentos musicales.

* **Varios reformadores protestantes** mantuvieron el mismo sentimiento. **Juan Calvino** escribió que “los instrumentos musicales para celebrar las alabanzas de Dios no serían más adecuados que la quema de incienso, el encendido de lámparas y la restauración de las otras sombras de la ley.” (Comentario sobre el Salmo 33).

* **Wesley** fue más conciso: “No tengo objeciones a los instrumentos de música en nuestras capillas, siempre que no se escuchen ni se vean.”

El uso de instrumentos en la adoración no es progreso, sino que es un retiro carnal al jardín de infantes espiritual. Debemos gloriarnos en la espiritualidad suprema de nuestro canto, santificado por Dios y acompañado por la melodía más alta de nuestros corazones. (Por Paul Earnhart)